

MÁLAGA HOY

" EL FESTIVAL DE DANZA APUESTA POR LAS VANGUARDIAS EUROPEAS"

**El certamen dedica un espectáculo especial a Thomé Araujo, quien fundó en 1984 Málaga Danza Teatro.**

**Los Encuentros Internacionales de Coreografía reúnen hasta el sábado en Málaga a artistas como Marco Becherini y Sara Gebran.**

MALAGA HOY - Jueves, 28 de octubre de 2004, Pablo Bujalance - Málaga

La quinta edición de los Encuentros Internacionales de Coreografía, consolidados ya como el Festival de Danza de Málaga, acogerá hasta el sábado en diversos puntos de la provincia actuaciones, talleres y otras actividades dedicadas a las vanguardias europeas dentro del ámbito de la expresión corporal.

Con una atención especial puesta en los alumnos de la Universidad de Málaga y en el nuevo conservatorio Profesional de Danza en el interés de conseguir nuevos públicos, el certamen certifica así su orientación internacional mediante un programa en el que predominan los montajes relacionados con el mestizaje y los nuevos fenómenos sociales del Viejo Continente.

Los principales nombres del festival se dieron cita ayer en el Teatro Cánovas - organizador del ciclo junto a la Universidad de Málaga, la Diputación Provincial y el Ministerio de Cultura - para protagonizar el acto central del mismo, que se repetirá el sábado en el Teatro Vicente Espinel de Ronda.

El bailarín y coreógrafo italiano Marco Becherini, director de la compañía marsellesa Campo, presentó *Thesee et Moi & Temps de Pause*, un montaje dramático con música de Pôm Bouvier que representa diferentes escenas argumentales sobre las relaciones humanas. Vinculado al Ballet d'Europe a través de diversos espectáculos puestos en escena con su director, Jean Charles Gil, Becherini fundó además en 1996 la compañía Transit.

Otra de las participantes más destacadas es la venezolana residente en Dinamarca Sara Gebran, directora de la compañía Public Eye, con la que ayer representó el montaje *Cross Me*. Habitual en los festivales de danza de Francia y Alemania y exponente del postmodernismo europeo desarrollado a partir de artistas llegados de otros continentes, Gebran es además una de las coreógrafas más polémicas y controvertidas de su generación : el año pasado, el Danish Theater Council le retiró las ayudas económicas que percibía por considerar sus trabajos demasiados arriesgados.

Por su parte, la bilbaina Teresa G. Valenzuela comparece estos días en Málaga con *Cabo Suelto*, celebración del mestizaje más sensual trenzado con la música de compositores como Uri Caine, Jorge Ben o Heinner Goebbles. La representación provincial se ha realizado este año mediante la figura de Thomé Araujo, brasileño afincado desde 1984 en Málaga, donde fundó la compañía Málaga Danza Teatro. Reconocido en recientes ediciones del Certamen Coreográfico de Madrid y la Feria de Palma del Río, Araujo - músico y pintor además de bailarín y coreógrafo - fue homenajeado ayer por sus compañeros de Málaga Danza Teatro con el espectáculo *Carta Blanca*.

Todos estos artistas participarán en los talleres que tendrán lugar en diversas sedes de la Universidad de Málaga durante esta semana y que continuarán a partir del 3 de noviembre. En el mismo periodo se celebrarán otras actividades de animación al aire libre en Ronda y la capital.

### **Un circuito en clave mediterránea**

El objetivo con el que echaron a andar hace cinco años los Encuentros Internacionales de Coreografía fue el de buscar nuevos públicos para las artes escénicas relacionadas con la danza en Málaga. En este sentido, el proyecto presentado ayer por Marco Becherini puede suponer un espaldarazo definitivo : el coreógrafo, que ya participó en la segunda edición del festival, anunció la creación de un circuito de danza integrado por tres localidades mediterráneas portuarias, Livorno (en Italia, su ciudad natal), Marsella (donde trabaja actualmente) y Málaga.

Gracias a este triángulo, las compañías de danza de cada uno de estos municipios contarían con un buen número de actuaciones a lo largo del año en los otros dos. Además, la implicación de las instituciones - aún por concretar - podría facilitar la organización de congresos y seminarios e incluso la construcción de nuevas infraestructuras.

Becherini explicó que Málaga, Livorno y Marsella « comparten muchas características culturales y

arquitectónicas, pero lo que les une hoy de manera especial es un interés mayor en este tipo de manifestaciones», por lo que, consideró, « podemos aprovechar este impulso para establecer un circuito estable que convierta a la danza en protagonista de las decisiones culturales que se tomen en los países mediterráneos».

En este sentido, Thomé Araujo, que apoyó la propuesta, recordó que hace 20 años « la organización de un festival como éste y una asistencia masiva de público eran impensables en Málaga».